

Muere Fernando Castillo Velasco, el renovador de la vivienda social

- El arquitecto diseñó la Villa Portales y Torres de San Borja. Tenía 94 años.
- Fue intendente de Santiago y alcalde de La Reina en tres períodos.

D. E./M. M./R. G.

Para Fernando Castillo Velasco, 1967 fue el año del quiebre y el inicio de una nueva etapa. En medio de los cambios políticos y sociales de la época, la Universidad Católica vivía su propio temporal, luego de que los estudiantes pidieran la renuncia del rector, monseñor Alfredo Silva Santiago, quien había desoído las propuestas que exigían una reforma docente. El elegido para cambiar el modelo fue el arquitecto, quien se convertía así en el primero y único rector elegido por la comunidad universitaria. Castillo Velasco amplió la administración de la casa de estudios, que estaba reservada para eclesiásticos y autoridades designadas, hacia los alumnos, además de consolidar el área de investigación de la universidad.

Para esos años, Castillo Velasco ya gozaba de una estampa progresista: en 1964 fue elegido como alcalde de la recién creada comuna de La Reina, donde gestionó programas de ayuda a personas en riesgo social. Fue en esa época cuando le regaló un sitio eriaz, en el sector del Parque La Quintrala, a la cantante Violeta Parra, para que desarrollara su proyecto de centro cultural popular en una carpa. No fue lo único. También gestionó la construcción de la Villa La Reina sin financiamiento estatal.

Sus obras combinaron siempre calidad técnica con un interés por la vida en comunidad: la Villa Portales (1954-1964) y las Torres de Tajamar (1962-1966) son otras de sus obras clave.

Ayer el arquitecto, uno de los mayores representantes del movimiento modernista en Chile, falleció a los 94 años, en su casa de La Reina. Hace más de 25 años fue diagnosticado con un cáncer de laringe, enfermedad que le dejó como secuela una voz gasta y débil, pero que no agotó sus energías.

“Mi papá murió rodeado de toda la familia. Su salud se había deteriorado bastante. Puedo decir que tuvo la muerte más feliz del mundo. Estuvo consciente hasta el final y sabía lo que pasaba”, dice su hija Consuelo.

Su última actividad fue hace unos días: la Municipalidad de La Reina le dio el título de “padre ilustre” de la comuna. Hoy, a las 10 de la mañana, los restos de Castillo Velasco serán llevados a la Villa La Reina, para luego ser velados desde las 12 horas en la Parroquia San José (Onofre Jarpa 9433). Mañana, tras una misa a las 12.00, será sepultado en el Cementerio General.

Arquitecto formador

Ganador del Premio Nacional de Arquitectura en 1983, Cas-



REACCIONES

“Ayudó a la clase media a lograr el sueño de la casa propia. Más que un gran arquitecto, fue una persona con fuertes ideales”.

Sebastián Gray

Presidente del Colegio de Arquitectos.

“Lo conocí como profesor de la UC. Siempre fue un hombre de avanzada, un innovador”.

Germán Bannen

Arquitecto y urbanista.

“Formó parte del taller más brillante y comprometido con la arquitectura en Chile”.

Cristián Undurraga

Arquitecto.

tillo Velasco no trabajó solo. Desde 1954 proyectó sus obras con sus colegas Héctor Valdés, Carlos García Huidobro y Carlos Bresciani, quienes aterrizaron los paradigmas europeos a la realidad local. “Hicieron una arquitectura ética, que es más importante que ser modernos. Hicieron obras extraordinarias de manera sustentable y con pocos recursos”, dice el arquitecto Germán del Sol.

Además de la Villa Portales, que albergó a 11 mil habitantes e incluyó innovadores puentes, y las Torres de Tajamar, que durante 20 años fueron los edificios más altos de Santiago, la oficina levantó, entre 1957 y 1962, el edificio de la Universidad Técnica del Estado (hoy Usach) y realizó la Remodelación San Borja, entre 1965 y 1970, renovando el área urbana y, a la vez, respetando las obras ya existentes.

La docencia fue otra de sus facetas destacadas. Fue por años profesor en la U. Católica, y en los 70 salió al exilio, aceptando la invitación de la Universidad de Cambridge para hacer clases junto a su esposa, la escritora Mónica Echeverría, con quien tuvo cuatro hijos. Al regresar, en 1982, fue uno de los fundadores de la Universidad Arcis. “Como arquitecto era buenísimo, pero como profesor era extraordinario. Yo fui su alumno y recuerdo que, a diferencia de otros que veían los defectos, él buscaba las cualidades. Sabía rescatar las mejores ideas para que vieran la luz”, señala el premio nacional Enrique Browne.

En los últimos años, el arquitecto se había alejado de la vida pública, aunque seguía pendiente de la actualidad arquitectónica. En 2012 calificó el Costanera Center como “una aberración”, y sobre las nuevas políticas sociales, señaló: “La vivienda es un derecho, pero sólo con la participación de la gente se tiene la casa que se sueña y no la casa que se le impone”. ●

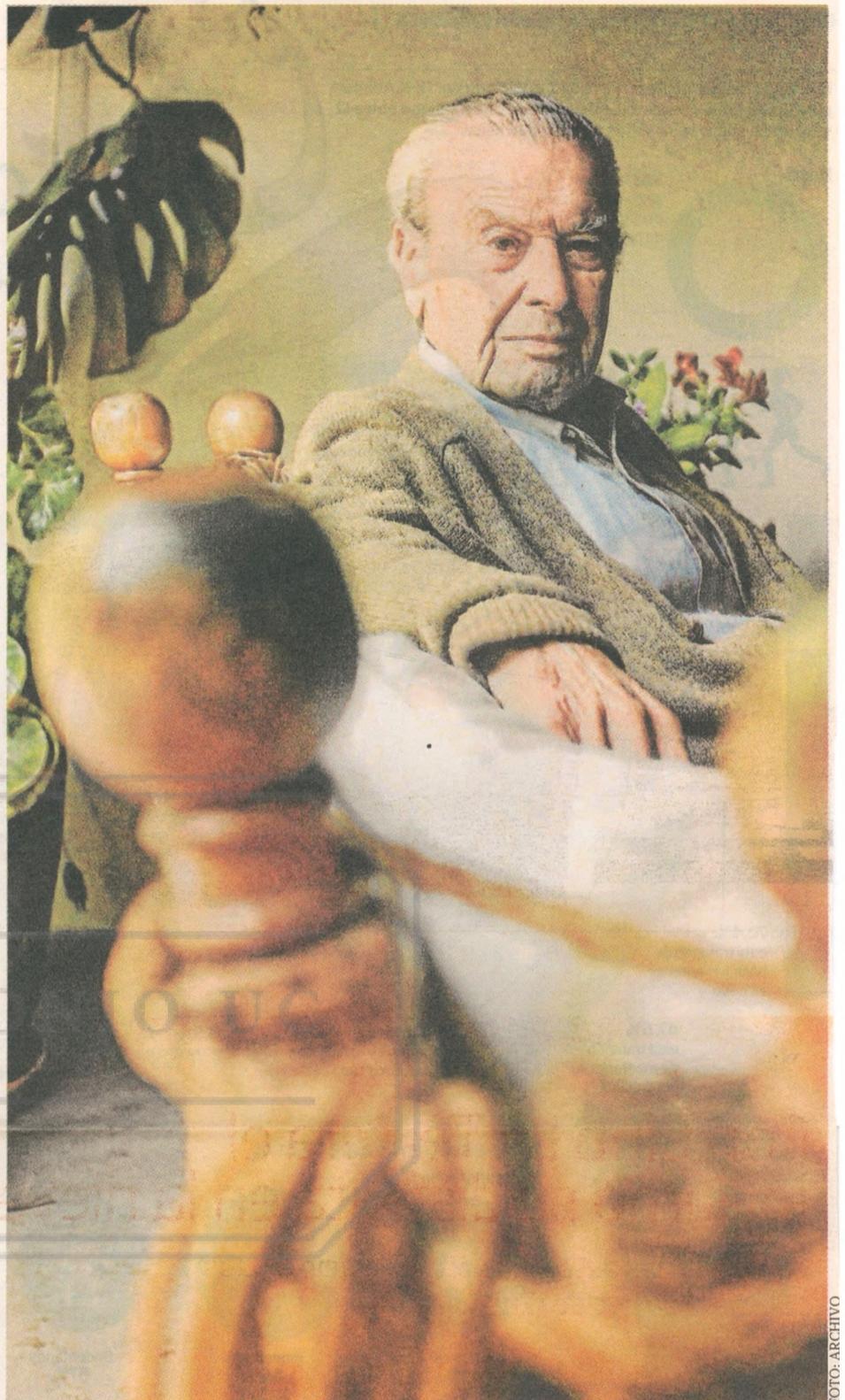


FOTO: ARCHIVO

►► Fernando Castillo Velasco vivió toda su vida en la comuna de La Reina.

COLUMNA

PRINCIPIOS

Por Miguel Lawner

El legado que deja Fernando Castillo Velasco es el de un fuerte compromiso social en su actividad profesional. Fernando fue un hombre que puso su oficio al servicio de la comunidad, a diferencia de lo que ocurre hoy en un mundo dominado por el poder del dinero.

Formado al calor de los principios progresistas, entendió que la responsabilidad nuestra como arquitectos era formar un mundo más justo, repartir más igualitariamente los

recursos. El, donde estuvo, en todas las responsabilidades que asumió, hizo todos los esfuerzos para aplicar estos principios. Esta postura es un ejemplo para las nuevas generaciones, en un momento donde todo esto ha sido echado por la borda, donde todo cae, finalmente, en la iniciativa privada. Fernando irrumpió en el ejercicio de la profesión cuando aún no se habían instaurado los principios de la arquitectura moderna. Por entonces, las familias adineradas del país

sólo aspiraban a casas de estilo francés o neoclásico. Frente a eso, su generación fue pionera en esforzarse por imponer aquellos nuevos principios.

Su pérdida me afecta bastante; era un amigo muy cercano, desde hace muchos años. Estoy pronto a lanzar mis memorias y esperaba que estuviera presente en esa ceremonia. Será una ausencia que nos va a doler mucho. Ese acto se lo pienso dedicar a él.

Arquitecto